



Oportunidades Educativas en Tiempos Difíciles:

El Impacto de la Crisis Económica sobre las Escuelas Públicas
y las Familias Trabajadoras

RESUMEN EJECUTIVO

Si quiere obtener este reporte, por favor visite nuestra página de Internet: <http://www.edopp.org>

Para más información, póngase en contacto con UCLA IDEA
Tel: (310) 206-8725; fax: (310) 206-8770; email: idea@ucla.edu

RESUMEN EJECUTIVO

Es lo más deprimente que he visto...

— Director de preparatoria del sur de California hablando del impacto de la recesión en su escuela y en sus estudiantes

Aún *antes* de que la recesión empezara, ya las escuelas públicas de California estaban mal equipadas para cumplir con las necesidades de aprendizaje y bienestar social de muchos estudiantes. Considere este breve vistazo a los retos educativos tan serios que existen en California y como se comparaban al resto del país hace tan solo un año y medio.

Antes de la recesión:

- Uno de cada seis estudiantes en California vivían en familias que ganaban menos de lo que marca el nivel federal de pobreza y más de la mitad vivían en familias con ingresos que califican a los estudiantes para el programa de Almuerzo Gratis y Reducido.
- Muchos estudiantes en California se enfrentaban a condiciones de inestabilidad de vivienda y alimentos.
- Quedando en el lugar 46 entre los estados en cuanto a gastos por estudiante, California proveía a sus estudiantes menos acceso a condiciones de aprendizaje de calidad que las demás escuelas en el país.
- Las aulas en secundaria (middle school) y preparatoria (high school) en California estaban más sobrelenas que las de cualquier otro estado.
- Los consejeros de las preparatorias en California prestaban servicio a más estudiantes que los consejeros en ningún otro estado en el país.
- Mientras que los estudiantes en California vivían con menores ingresos que estudiantes de otros estados, los estudiantes que asistían a escuelas en las que la población es primordialmente de estudiantes de bajos recursos, Latinos, Africano Americanos e Indígenas Americanos tenían una mayor tendencia a enfrentarse a problemas serios en sus escuelas. Por ejemplo, era 8 veces más probable que estas escuelas se enfrentaran a una escasez severa de maestros calificados.

Hoy en día, estas condiciones, estos retos, estas comparaciones son aún peores. Mucho peores. Hoy, por ejemplo, *uno de cada cuatro* estudiantes en California vive en la pobreza y probablemente asiste a una escuela con menores recursos financieros, mayores grupos en cada aula, y menos materiales de instrucción.

Para traer a la luz los efectos que ha tenido la recesión en la vida real de los estudiantes y las escuelas públicas, el Instituto por la Democracia, la Educación y el Acceso de UCLA llevó a cabo entrevistas con una muestra representativa de 87 directores de escuela de por todo el estado. Lo inmediato de estas entrevistas elimina lo abstracto que a menudo pueden ser los reportes de datos sobre las escuelas de California. Los directores hablan sobre las condiciones a las que se enfrentan los estudiantes hoy en día, cuando suena la campana el lunes por la mañana y cuando dejan la escuela y regresan con sus familiares.

Los directores en nuestra investigación dirigen a escuelas públicas que representan proporcionalmente a California en cuanto a geografía, tamaño de la escuela, tipo de escuela y datos demográficos de los estudiantes. Nuestras entrevistas revelan temas comunes que aparecen a través de la diversidad socioeconómica y demográfica de las comunidades de los directores y las diferencias en el grado del impacto sobre las familias y los programas escolares.

Las principales conclusiones incluyen:

1. Las necesidades de los niños y los jóvenes de California han crecido y no se han ido cumpliendo a pesar de los extraordinarios esfuerzos de los educadores de California. Más de la mayoría de los directores nos informan que la necesidad de servicios de salud, psicológicos y sociales han aumentado con la recesión, otros directores reportan que continúan existiendo altos niveles de necesidades sociales.

Existe una “epidemia [de hambre].... Muchos estudiantes no comen nada cuando están en casa.”

“No pasa un día que no haya tres o cuatro personas que me digan que han tenido que mudarse debido a los despidos.”

Los educadores han respondido conectando a los estudiantes y a los familiares con proveedores de servicios sociales o contribuyendo con alimentos y vivienda. En algunos casos extraordinarios hay quienes han aceptado a jóvenes desamparados en su hogar. Aún así, los recortes del presupuesto a los programas de bienestar social y de servicios escolares han dejado un sistema con menor capacidad para responder a las crecientes necesidades.

“Referimos a las personas a servicios pero la están pasando muy mal.”

2. Los recortes al presupuesto han resultado en despidos de maestros y en aumentos al número de estudiantes por aula. El 62% de los directores nos informan que en su escuela ha habido maestros que han sido despedidos, empujados o amenazados con ser despedidos. Ha sido cuatro veces más probable (de 66% al 15%) que haya despidos reales de maestros en las escuelas de altos niveles de pobreza comparado a aquellos en los que los niveles de pobreza son bajos. Los directores reportaron que tales despidos afectan el ambiente escolar así como la enseñanza y el aprendizaje.

“Así como vamos perdiendo maestros, vamos perdiendo el impulso necesario esto va a llegar poco a poco a las aulas.”

Los despidos de maestros también han resultado en aumentos al número de estudiantes por aula en la mayoría de las escuelas en California. Estos aumentos fueron especialmente pronunciados en las escuelas primarias.

3. Los recortes al presupuesto también han afectado el acceso de los estudiantes a materiales de instrucción. El 57% de los directores nos informaron que se enfrentaban a retrasos o recortes en la compra de libros de texto nuevos.

“Parece como si el estado nos estuviera dando fondos para un año cuando necesitamos fondos para dos años. El estado no da lo suficiente, siempre estamos un año atrasados.”

Similarmente, el 76% de los principales reportaron que habían sufrido reducciones en los materiales necesarios para la instrucción.

“Casi no nos queda nada para llegar a fin de año. Esto es terrible.”

4. Los programas que están fuera de la instrucción básica (de lectura y matemáticas) se han recortado o eliminado, muchos de los costos se han pasado a los padres. El 70% de los directores reportaron que los programas de verano habían sido reducidos o eliminados. Es tres veces (de 49% a 17%) más probable que las escuelas con altos niveles de pobreza hayan eliminado por completo los programas de verano que las escuelas con bajos niveles de pobreza. En algunos casos, la eliminación de los programas de verano fue muy dramática. A los estudiantes les dijeron que tenían que irse a casa. Además de esto los casi la mitad de los directores que fueron entrevistados dijeron que habían sufrido recortes a sus programas de después de clases, de paseos, de arte y de música.

Los programas están “colgando de un hilo.”

5. El setenta por ciento de los directores reportaron que habían sufrido reducciones en los programas de desarrollo profesional. Muchos describieron como los recortes habían limitado las mejoras a la instrucción.

“Los directores están lidiando con problemas en sus instalaciones en lugar de enfocarse en el aprendizaje de los estudiantes, como deberíamos estar enfocados y como el estado lo requiere de nosotros. Hay menos recursos, más distracciones, mientras estamos tratando de administrar la escuela.”

6. Las estrategias locales que intentan cubrir las deficiencias del presupuesto tienden a hacer peor las desigualdades. En promedio, las escuelas con bajos niveles de pobreza recibieron \$167,797 u ocho veces más que las escuelas con altos niveles de pobreza, que recibieron en promedio \$21,319.

Estas conclusiones hablan sobre las tremendas necesidades a las que se enfrentan los estudiantes y las escuelas públicas en California—necesidades que el gobierno federal está mejor ubicado para tratar a corto plazo. El corto plazo es crítico para los millones de estudiantes que no pueden esperar a que la economía mejore. Solo tienen una oportunidad de poder recibir una educación equitativa y de alta calidad. Pero California también necesita reformar su sistema de financiar a sus escuelas públicas.

“He vivido en California casi toda mi vida y me parece difícil creer lo mal que estamos cuando se trata de proveer fondos a la educación.”

Este reporte es el quinto Reporte Anual sobre la Oportunidad Educativa en California que produce el Instituto por la Democracia, la Educación y el Acceso de UCLA (IDEA) junto con UC ACCORD. Como los hemos hecho en los reportes anteriores, examinamos la calidad y la distribución de las oportunidades educativas en las escuelas públicas por todo California. Un análisis aún más amplio de las condiciones y los resultados en la educación, incluyendo reportes de cada distrito legislativo y reportes de cada secundaria y preparatoria pública en el estado, puede encontrarse en www.edopp.org.